
Editorial

CON ESTE NÚMERO, EL INSTITUTO DE METEOROLOGÍA, continúa la edición de la *Revista Cubana de Meteorología*, y celebra el 40 aniversario de la instalación de los radares Mitsubishi RC-32B, los cuales aún permanecen operativos al servicio de la Meteorología en Cuba.

Desde principios de la década de 1950, los radares meteorológicos demostraron ser herramientas muy útiles para el pronóstico a muy corto plazo y ya a finales de la década de 1960, eran herramientas operativas en los servicios meteorológicos de los países desarrollados. Desde la creación del Instituto de Meteorología en 1965, se introdujeron en Cuba estos equipos, y para 1966 se habían instalado en Cuba dos radares DECCA, uno en Casablanca y otro en la Gran Piedra, además de un radar ARS-3, donado por la Unión Soviética, instalado en Camagüey. En 1968 se instaló, en el aeropuerto José Martí, un radar soviético MRL-2, segundo de su tipo producido en la Unión Soviética.

A finales de los 60, debido a la frecuencia, intensidad y poder destructivo de los huracanes que afectaban frecuentemente a los países del Caribe, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD),

recibió una solicitud de apoyo de varios Gobiernos, para el suministro de radares meteorológicos para la detección y seguimiento de huracanes en la región. Tres de ellos fueron instalados en Cuba, en Punta del Este, Isla de la Juventud; en La Bajada, Pinar del Río, y en la Gran Piedra en Santiago de Cuba. Numerosos huracanes y tormentas han sido detectados y seguidos por estos radares, permitiendo una alerta temprana y oportuna en aras de la salvaguarda de vidas y bienes de la población.

Como una hazaña tecnológica sin precedentes puede considerarse el mantener en funcionamiento estos radares por más de 40 años; un periodo de explotación que rebasó las más optimistas previsiones del proyecto del PNUD. Cuba hoy se encuentra a la vanguardia en materia de radiolocalización meteorológica.

Numerosos trabajos científicos han sido publicados en esta revista, importantes investigaciones en las cuales los datos provenientes de los radares meteorológicos han sido relevantes en el estudio y pronóstico de fenómenos peligrosos, la influencia activa, y otros campos de la Meteorología.

Orlando Lázaro Rodríguez González
Dtor. Centro de Radares
